



Miradas

Lo global y lo particular

Hace 500 años... Juan Sebastián Elcano completaba la circunnavegación de la Tierra

Desde que habíamos partido de la bahía de San Lúcar hasta que regresamos a ella recorrimos, según nuestra cuenta, más de catorce mil cuatrocientas sesenta leguas, y dimos la vuelta al mundo entero, yendo siempre de este a oeste.

Antonio Pigafetta¹

¹ Pigafetta, A. (1986). *Primer viaje alrededor del globo*. Barcelona: Ediciones Orbis. (Publicación original: 1525).

Homogenoceno



Los viajes de Cristóbal Colón significaron mucho más que el inicio de una aventura exploratoria o un acto de conquista. Definieron de un modo imposible de prever la fusión de tierras que, hasta ese momento, habían permanecido aisladas unas de las otras. Los barcos que en aquel entonces cruzaron “la mar océano” provocaron un cambio tan profundo sobre el planeta que, tal como lo destaca el ensayista Charles Mann, podemos considerar que hoy habitamos una época particular: el Homogenoceno.

La singularidad de aquellos primeros pasos que redimensionaron toda la vida en la Tierra se destaca en la siguiente síntesis:

Los barcos que comenzaron a cruzar el Atlántico tras la llegada de Colón a América llevaban seres humanos y metales preciosos, pero también plantas y animales. Se inició así un proceso que llevó el maíz a África, el boniato a Asia, los caballos a América y el eucalipto a Europa; trasladó organismos menos conocidos como insectos, hierbas, bacterias y virus, generando lo que para muchos fue el acontecimiento ecológico más importante desde la extinción de los dinosaurios.²

Pero de toda aquella saga de navíos que surcaron las aguas, hay uno que emerge en la memoria por su singular regreso al puerto de Sanlúcar de Barrameda. Sus tripulantes debieron plantarle cara al sufrimiento y a la muerte de una manera única en la historia de la navegación. De los 239 hombres que formaban parte de la expedición a sus comienzos, solo completaron la vuelta al mundo en la nao Victoria 18 tripulantes. Con su audacia, y más allá de sus intenciones, estos hombres generaron una forma única y novedosa de ver el mundo. Sin embargo, lo excepcional de estos marinos no debe hacernos olvidar que el financiamiento del viaje estuvo motivado por un deseo hartamente mundano: asegurar la navegación hasta la islas Molucas para el naciente Imperio español sin que sus navíos tuviesen que atravesar aguas pertenecientes a Portugal, como exigía el Tratado de Tordesillas. Parece legítimo decir que entre la ambición de un reino y los desmesurados sueños de un puñado de hombres comunes, entre lo ordinario y lo extraordinario, se formó la sustancia que cimentó los destinos de gran parte de la humanidad.

Stefan Zweig lo expresa de la siguiente forma en su novela *Magallanes*:

El estrecho de Magallanes no se ha convertido en ruta para miles y miles de embarcaciones, según soñara Magallanes, ni resultó el camino más directo y más rápido a la India, y España no se ha enriquecido con su descubrimiento, ni ha aumentado el poderío de Europa en su consecuencia. Ha recaído en la penumbra y casi ha quedado olvidada la grandiosa hazaña. Pero en la Historia la utilidad temporal no determina jamás el valor moral del acto. Sólo enriquece duraderamente a la humanidad aquel que aumenta su conocimiento propio y el que engrandece su conciencia productiva.

² Contratapa del libro *1493. Una nueva historia después de Colón* de Charles Mann, editado por Katz y Capital Intelectual (Buenos Aires, 2013).

En este sentido, la hazaña de Magallanes supera a todas las proezas de su época. (...) Y esta proeza de Magallanes, casi olvidada, ha probado por los tiempos de los tiempos que una idea, alada por el genio, resulta más fuerte que todos los elementos de la naturaleza cuando la pasión la lleva decididamente adelante; y lo que incontables generaciones juzgaban improbable ha sido transformado en una verdad eterna por obra de un solo hombre y su pequeña vida perecedera.³



³ Zweig, S. (1996). *Magallanes. La aventura más audaz de la humanidad*. Buenos Aires: Claridad, p. 220. Primera edición: 1937.

Num. 10, – ISSN 2683-7129 (en línea)

La empresa magallánica, concluida bajo la capitanía de Juan Sebastián Elcano, cerró sobre sí misma la geografía de la Tierra haciendo emerger un mundo distinto. Con el tiempo, harán su irrupción los Estados modernos junto a nuevas y poderosas formas imperiales. Surgirán conflictos bélicos y sociales marcados tanto por la fuerza de los nacionalismos como por la concepción de un progreso que, empujado por la razón y la técnica, será considerado una característica distintiva del ser humano. El germen de la crueldad, como la peste de Camus, está agazapado tras la idealización de estas fuerzas culturales y se manifiesta con toda su potencia en las dos guerras mundiales y en la emergencia de los regímenes totalitarios europeos.



El mundo se hace cada vez más pequeño, y el inicio del siglo que transitamos lo estrecha aún más bajo el despliegue de un nuevo universalismo tecnológico. Como otrora hicieran los barcos borrando fronteras, hoy el giro se da en el campo de la informática y las comunicaciones suprimiendo límites espaciales y temporales mientras la línea entre lo real y lo virtual se disuelve cada día más. Incluso la biología humana aparece cuestionada bajo el rediseño de los cuerpos, la ingeniería reproductiva y genética y la transformación del propio sustrato neurológico. Tal como ocurriera en los siglos precedentes, frente a estos asombrosos logros que parecen trascender cualquier límite que la naturaleza o grupo social puedan imponer, se yerguen los seres humanos particulares agobiados por realidades difíciles de comprender en sus significados futuros y sobre las cuales no parecen tener posibilidad alguna de acción. Surgen impacientes respuestas que alientan los particularismos nacionales e identitarios y promueven una valoración extrema de formas y expresiones subjetivas. Son intentos inciertos por salir de la vorágine que disuelve la singularidad.

Posibilidades

Lejos de los brillos de las pantallas y de las estandarizaciones que las grandes tecnológicas y productoras audiovisuales fabrican, de los sueños y pesadillas biológicas que nos golpean a diario, y más allá de la respuesta que transforma de manera riesgosa lo subjetivo y singular en la medida de todas las cosas, todavía son posibles decisiones que abran otros rumbos por difíciles que parezcan. Siguen latiendo el pensamiento y la creación como forma de erguirse frente a las controversias y conflictos que, entre lo global y lo particular, rigen el Homogenoceno. Este palpitar puede ser el gran inspirador de la educación en las escuelas, un lugar donde aún existen el debate y la disputa fundamentada y donde no se teme a la precisa ambigüedad ni a la inevitable imprecisión que toda decisión y toda acción humana portan.

Cómo citar este recurso:

Revista Scholé (2022, 27 de mayo). Lo global y lo particular. *Revista Scholé n.º 10*. Córdoba: Instituto Superior de Estudios Pedagógicos - Ministerio de Educación de Córdoba. Disponible en:
<https://schole.isep-cba.edu.ar/lo-global-y-lo-particular>

Autoridades

Walter Grahovac | *Ministro de Educación*
Delia Provinciali | *Secretaria de Educación*
Liliana Abrate | *Directora General de Educación Superior*

Equipo Institucional

Adriana Fontana | *Directora ISEP*
Ruth Gotthelf | *Secretaria Académica*
Laura Percaz | *Secretaria de Organización Institucional*

Equipo de producción *Revista Scholé. Tiempo libre / Tiempo de estudio.* Edición 10

Eduardo Wolovelsky | *Dirección*
Valeria Chervin | *Coordinación de la producción*
Martín Schuliaquer | *Edición*

Paula Fernández | *Coordinación del equipo de maquetación, diseño e ilustración*
Ana Gauna | *Coordinación de diseño e ilustración*
Fabián Iglesias | *Coordinador del equipo de corrección literaria*
Luciana Dadone | *Coordinación Área Producción de contenidos audiovisuales*
Matías Delhom | *Coordinación de Desarrollo web*

María Julieta González Meloni | *Comunicación*
Facundo Fernández y Sebastián Carignano | *Diseño e Ilustración*
Daniel Wolovelsky | *Maquetación*
Juliana Marcos, Federico Gianotti, Sachas Bonanno | *Realización audiovisual*
Javier Ortiz Torres | *Desarrollo web*

Num. 10, – ISSN 2683-7129 (en línea)

Créditos del artículo

Revista Scholé. Tiempo Libre / Tiempo de estudio

Sebastián Carignano | *Diseño e ilustración*

ISSN: 2683-7129



Ministerio de
EDUCACIÓN

CÓRDOBA

ENTRE
TODOS

Espacio MAMPA
Biblioteca Digital del ISEP

mampa.isep-cba.edu.ar

Este material está bajo una licencia *Creative Commons* ([CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/))

